

Preposiciones

A solas me enseña su rostro.

Ante otros se esconde.

Bajo mis pies, siento el abismo.

Cabe el miedo

con una simple mirada,

contra la pared o la puerta,

de espaldas al mundo,

desde la soledad no buscada,

durante ese goteo, incesante,

en amenazas veladas.

Entre golpes y caricias navega

hacia lo poco que va quedando de mí,

hasta que desaparezco

mediante palabras que sepultan

para no ser, ni sentir nada.

Por la voluntad de poseer

según me grita, lo que ama,

sin dejarme respirar

so el peso de su cuerpo,

sobre cada baba y marca.

Tras el cristal, rota, aguardo

versus los que no me creen.

Vía muerta. Tal vez, solo así, por fin acaba.